

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 188: ୧୫ Mentor (5) ୧୫

Un error.

Su sobreexcitación terminó provocando que cometiera un error.

El lobo plateado, al que había estado persiguiendo durante mucho tiempo, fue finalmente descubierto en la Capilla de Xeruem.

La razón de ello era sencilla: debía haber ido allí para salvar a sus parientes, que estaban encarcelados en las tierras de Xeruem, a las que se referían como las tierras muertas.

Durante un largo período de tiempo, hubo una larga lucha entre la Orden Xeruem y este grupo no identificado de hombres bestia, que se negaron a compartir su cuartel general a pesar de la intensa persecución y tortura que tuvieron que soportar.

Parecía que Estelle sabía quiénes eran pero se negó a decirle la verdad.

Sin embargo, eso no importaba. Miruam estaba segura de que al menos uno de ellos acabaría revelando la verdad, así que continuó persiguiéndolos con sus subordinados.

Todos y cada uno de sus subordinados que llevó a esas "cacerías" eran guardianes de alto grado y también llevó consigo a cientos de soldados rasos.

Ella consideró que eso era suficiente y...

“Me pillaron desprevenido”.

Ella terminó cayendo en una trampa.

Cambio de hadas.

Era una habilidad que intercambiaba la ubicación de diferentes personas como las travesuras de un hada. No tenían el delicado control dimensional que tenía la Gran Bruja Josephine Clara, pero aun así lograron aislar a Miruam en una montaña ella sola.



-;;;AWOOOOOOOO—!!

La cordillera bajo el cielo nocturno resonaba con los aullidos de los lobos. Era evidente que los hombres lobo que la buscaban estaban muy enojados.

“Fuu... Estás bastante irritado, ¿no?”

Podía sentir su odio y furia desde tan lejos. Percibía vívidamente su odio con su piel, pero eso no la afectó en absoluto.

Fue porque los odiaba aún más.

*** * ***

Miruum Elizabeth El Rath nació como la segunda princesa del Reino de El Rath.



Al igual que Estelle, que ya mostraba signos de santidad, Miruum estaba en el centro de las miradas expectantes de aquellos que esperaban que ella fuera una gran reina en el futuro.

Su niñera desde pequeña, las criadas que la habían cuidado desde que era un bebé y el mago real que le enseñaba magia...

『¡Miru, mi hija!』

Y más que nadie, tenía a su madre que la amaba más que nadie.

-¡AWOOOOOOOOO...!

-¡AWOOOOOOOOO...!

Esa noche fue igual que hoy, en el sentido de que podía oír a los lobos aullar a su alrededor.

Su destino esa noche era la mansión, no muy lejos de la Capilla de Xeruem, al oeste. Su madre era una devota de la Orden de Xeruem, y por eso visitaban la capilla para un festival religioso.

Todavía podía recordar cómo se había quedado dormida después del largo y agotador viaje en carruaje...

“Uun... ¿Mamá?”

Así como se despertó de la cama al oír el alboroto afuera.

“Su... Alteza.”

"¿Niñera?"

Su niñera, que siempre le hablaba con dulzura, parecía impotente y desanimada.

-¡Fracaso!

¿Niñera? Tengo miedo. Despierta...

Ella meció el cuerpo impotente de su niñera, pero todo lo que obtuvo a cambio fue una voz débil que parecía una brasa débil en una cerilla en medio de una tormenta.

“Su Alteza... Huya...”

Su cabeza cayó al suelo cuando la niñera dejó de moverse. Pronto, algo oxidado empezó a formar un charco debajo de ella.

"Ah..."

Miruum miró más allá de la niñera, más allá de la puerta del carruaje.

Estaba lleno de sangre sin importar hacia donde se girara.

Ese fue el día en que perdió todo en el mundo.

.....

...

...

A pesar de estar aislado en una misteriosa cadena montañosa, Miruum pudo esconderse de los ojos de los lobos durante mucho más tiempo del esperado.

Los perros dependen en gran medida de su olfato para rastrear a sus presas. Si puedes hacer algo al respecto, no debería ser tan difícil escapar de ellos.

Ese consejo, que ella rechazó por no tener ningún valor para ella en ese momento, y su experiencia escapando de los Perros



de Sangre que lideraban fueron mucho más útiles de lo que inicialmente pensó.

Ella desató sus serpientes hacia los Perros que estaban recibiendo órdenes de los hombres lobo, mató a uno de ellos y se cubrió con su sangre y piel.

Aunque no era una estudiante diligente, era un genio en el uso de lo que sabía, lo que tuvo un gran impacto en su capacidad para escapar de los hombres lobo.

«Es como si... supiera que esto pasaría.»

Él sabía algo, y era evidente que sabía mucho más de lo que ella había supuesto inicialmente. Quería poseerlo; con él a su lado, era seguro que estos lobos ni siquiera serían una amenaza.



Sin embargo, pronto encontró sus límites.

Aunque hizo todo lo posible para ocultar su olor y eliminar sus rastros, los hombres lobo seguían siendo maestros de la caza y el rastreo.

Era demasiado difícil para la princesa coja, que siempre estaba bajo la protección de caballeros y magos, escapar de ellos y...

"Te encontré."

Pronto estuvo rodeada por los lobos.

El que tomó la iniciativa fue un hombre lobo de cabello plateado.

"Tú..."

"Han pasado diez años, Princesa."

"¿Mamá?"

Ella todavía recordaba ese maldito pelaje plateado y sus uñas que atravesaron el corazón de su madre.

Ha pasado tiempo, ¿verdad? Me encontré con el tipo que me clavó la uña en la pierna, pero no te encontré por ningún lado.

"Su nombre era Beckel".

—Lo sé. Le hice decirlo todo, desde su lugar de nacimiento hasta el nombre de su esposa. Pero simplemente se negó a hablar de dónde estaba tu cuartel general.

Tortura.

Esa fue una de las cosas más infames que la Princesa Serpiente les hizo a los hombres bestia durante los últimos diez años. Cazando hombres bestia por todo el Reino, los torturó de formas horribles y, a veces, incluso usó los cadáveres para atraer a más hombres bestia.

“¡Esa maldita perra...!”

¿Por qué estamos hablando con ella ahora mismo? ¡Matémosla ya!

“¡Desgarra sus miembros y consuela las almas de nuestros hermanos!”



Diez años fue mucho tiempo. ¿Cuántos hombres bestia murieron bajo su control, y dónde comenzó esta cadena de odio?

“Antes que nada, déjame disculparme, Princesa”.

“...!”

“¡Señor Ku Shee!”

Los hombres lobo se sobresaltaron por su repentina disculpa mientras que Miruam...

“...!”

Ella se quedó allí, fulminando con la mirada a Ku Shee con una mirada desdichada.

“¡Simples palabras...!”

Sin embargo, no me arrepiento. Incluso si volviera al pasado hace diez años, habría intentado hacer lo mismo. Pero... no te habría dejado ir... en cambio, te habría matado en el acto.

『Déjala ir, Beckel.』

¿Perdón? ¿Pero, Sr. Ku Shee! ¿Esta chica es la hija de esa zorra!

Los hombres bestia asaltaron el carruaje de la reina María. A pesar de los numerosos caballeros, magos y soldados que lo protegían, no pudieron detener la embestida de los decididos hombres lobo.

También fue porque Ku Shee el Lobo Plateado era descendiente de un linaje sublime, que era tan poderoso como un caballero de grado semi-Único.

Esa noche, dirigió a los hombres bestia para asesinar a la Reina María y liberar a Miruam.

Fue una lástima sin valor y una conciencia momentánea que me nubló el juicio. En aquel entonces... o debería haberme asegurado de que estuvieras muerto.



“Huhuhu...”

Miruam apartó su mirada desdichada y empezó a reírse. Su risa sonaba tan temerosa y demente que nadie podría relacionarla con una joven de 17 años.

Jeje. Claro. Claro que deberías. ¿Claro que deberías arrepentirte de no haberme matado entonces!

Que sintiera lástima por ella no significaba que su rencor no aumentaría.

Mataré a todos los de su raza sin dejar rastro. Los envenenaré a todos hasta la muerte.

Ku Shee admitió que debería haber hecho lo mismo.

Tu madre estaba empeñada en discriminarnos y matarnos. ¡Envío a nuestros parientes a los malvados sacerdotes de las Tierras Muertas, bajo el pretexto de "purificación" y "reforma"!

Todavía recordaba el día en que condujo a los hombres bestia, que ya no podían contenerse más, a la mansión de la reina y tendió una emboscada al carruaje a pesar del desánimo de la unión.

“Así fue... como murió mi hija también.”

Por eso mató a la reina. A diferencia del rey David y la reina Aser, la reina María creía en la Antigua Fe y consideraba que los semihumanos debían ser purificados.

Esta es precisamente una lucha en la que un bando debe caer. Eso es todo.

Como tal, no se arrepintió de sus acciones porque habría matado a la reina de todos modos.

—Estoy de acuerdo —dijo Miruam—. Sin embargo, lo que sí puedo decir es que no seré yo quien caiga.

"No puedes vencerme."

—Por ahora, sí. Probablemente me matarían.

Sacó una piedra de su vestido: sacó Lia Fail, la Piedra del Destino, que tenía el brillo de una pieza de gema finamente cortada.



"Sin embargo, este no es mi destino".

Fue entonces.

Después de succionar inmediatamente el maná de Miruam, Lia Fail emitió una luz brillante cuando la dimensión comenzó a agrietarse ante ella.

Lia Fail.

El tesoro simbólico del Rey de los Dioses, que alteraba o determinaba el destino. Ni siquiera las diosas que tejían los hilos del destino pudieron deshacer el destino impuesto por esta piedra.

Cada tesoro, incluidos los otros tres grandes tesoros, existía bajo una regla, pero esta no se aplicaba a Lia Fail. Lia Fail, independientemente del proceso, podía imponer un resultado bajo el nombre de «destino».

Por ejemplo...

"Gracias a Dios que estaba al lado de Lady Josephine".

De repente podría convocar a un ayudante que pudiera saltar a través de la dimensión.

"¿Josefina Clara? ¿Korin Lork?"

"¿Qué está sucediendo!?"

Los hombres bestia estaban muy confundidos cuando vieron a Josephine, la Bruja Dimensional, aparecer junto a Korin Lork, el héroe del Reino.

"Pensé que serían mis soldados o yo quien se teletransportaría".

La pregunta de Miruam fue respondida por Korin.

Aunque Lia Fail es demasiado poderosa, sigue las reglas de causa y efecto. Claro, si no puede hacer que las cosas parezcan naturales, a veces echa por la borda esa regla.



Korin agregó otra oración, diciendo que no sería posible con su capacidad de maná.

Lady Josephine, que puede teletransportarse, y yo, que casualmente estaba a su lado. Eso tendría más sentido que tus soldados aparecieran de la nada, ¿verdad?

Se sintió extraño escucharlo decir eso con tanta seguridad, como si no fuera la primera vez, pero ese no era el punto.

Ya veo. Bueno, da igual. Esos tipos intentaron asesinar a la princesa. Mátenlos.

"Tendré que decir que no a eso".

"¿Qué quieres decir?"

Sin responder a la pregunta de la princesa, me acerqué a Ku Shee y los hombres bestia.

Tu asesinato fracasó desde el momento en que llegamos. ¿Piensas luchar hasta la muerte o huir?

Ninguna de las dos era la mejor opción, pero Ku Shee era un líder sabio.

"Nos replegaremos."

"¿;Señor!?"

¡Podemos lidiar con ellos!

Ku Shee permaneció tranquilo en medio de los hombres bestia sobreexcitados.

Con nuestra composición actual, no podemos luchar contra dos Grados Semi-Únicos. La princesa aún puede luchar por encima de eso.

Dicho esto, Ku Shee condujo a su grupo de regreso, pero se lamentó una última vez antes de abandonar la montaña.

"Al final... no queda otra opción que una batalla frontal, ¿eh?"

—No. Aún puedes aceptar mi oferta.

"..."

Él no respondió.

Probablemente tenía muchas cosas en mente, incluyendo cómo tenía que informar a Mound sobre su juicio arbitrario de asesinar a la princesa y su fracaso.

"..."

Los hombres bestia desaparecieron, pero Miruam seguía fulminándolo con la mirada. Se estaba conteniendo bastante solo por mantener la calma.

"Deberíamos haberlos matado", dijo.

"Luchar contra docenas de hombres bestia mientras se protege a la princesa es más fácil decirlo que hacerlo".

"Puedo protegerme."

"¿Pero qué pasa si mueres? ¿Cómo te vengarás o lo que sea cuando estés muerto?"

Estudiante Korin. Eso es...



Josephine intentó intervenir y recordarle su actitud, pero Korin la detuvo. Se giró hacia Miruam y la miró directamente a los ojos.

—Eso es la venganza —dijo la princesa—. Se trata de arriesgarlo todo. Mi vida ni siquiera forma parte de la ecuación.

¿Desde dónde hasta dónde está el alcance de tu venganza?

Todo y todos. Korin Lork. ¿No es natural?

No te engañes, Princesa. No hay fin para todo, ni es posible.

-Entonces, ¿qué quieres que haga?

Traza la línea. Traza el objetivo final de tu venganza. Alcanza ese objetivo y ponle fin.

-De lo contrario, no habrá fin a tu venganza.

El intento de asesinato de la Princesa Miruam inmediatamente después del incidente del secuestro de la Santa, fue suficiente para enviar al Reino a otro ataque de caos.

Sin embargo, al Reino le resultó difícil responder a este incidente, pues no se sabía con certeza quién era el objetivo. Sabían que Ku Shee era un hombre lobo, pero desconocían su paradero y su grupo.

¿Quién podría imaginar que existe una ciudad subterránea de semihumanos que ha existido durante siglos?

Pero fue entonces cuando llegó un testimonio inesperado de Xeruem.

Quienes atacaron a Su Alteza Miruam pertenecen a una unión de semihumanos llamada Mound. Residen en la ciudad subterránea de Dana Shee y...

Uno de los obispos que escapó de la Nueva Fe de la purga de Estelle informó al Reino sobre Mound y Dana Shee.

Ahora que la dirección de la espada del Reino se había vuelto clara...



«Yo, Miruam Elizabeth El Rath, erradicaré a los semihumanos que intentaron asesinar a la princesa.»

Lo que siguió fue un curso natural de acontecimientos.

El Reino reunió a su ejército y la Alianza reunió guardianes para unirse a la batalla contra Mound.

La Orden Xeruem envió a los Caballeros Templarios como si hubieran estado esperando este momento y presionaron a Estelle y la Orden Zeon, quienes no pudieron expresar su postura protectora hacia los semihumanos debido a la gravedad del incidente.

Se estaba reuniendo un ejército para aniquilar a los semihumanos y a Dana Shee.

Llega un poco antes de lo esperado, pero es por un error tuyo. ¿Qué vas a hacer?



Le pregunté a Ednar Illusan, la Reina de los Gatos, quien vino a buscarme con prisa.

“...¿La oferta sigue siendo válida?”

"Por supuesto."

Era hora de pasar a la siguiente fase.

Traducido por:

๐๗๖๐ - RexScan